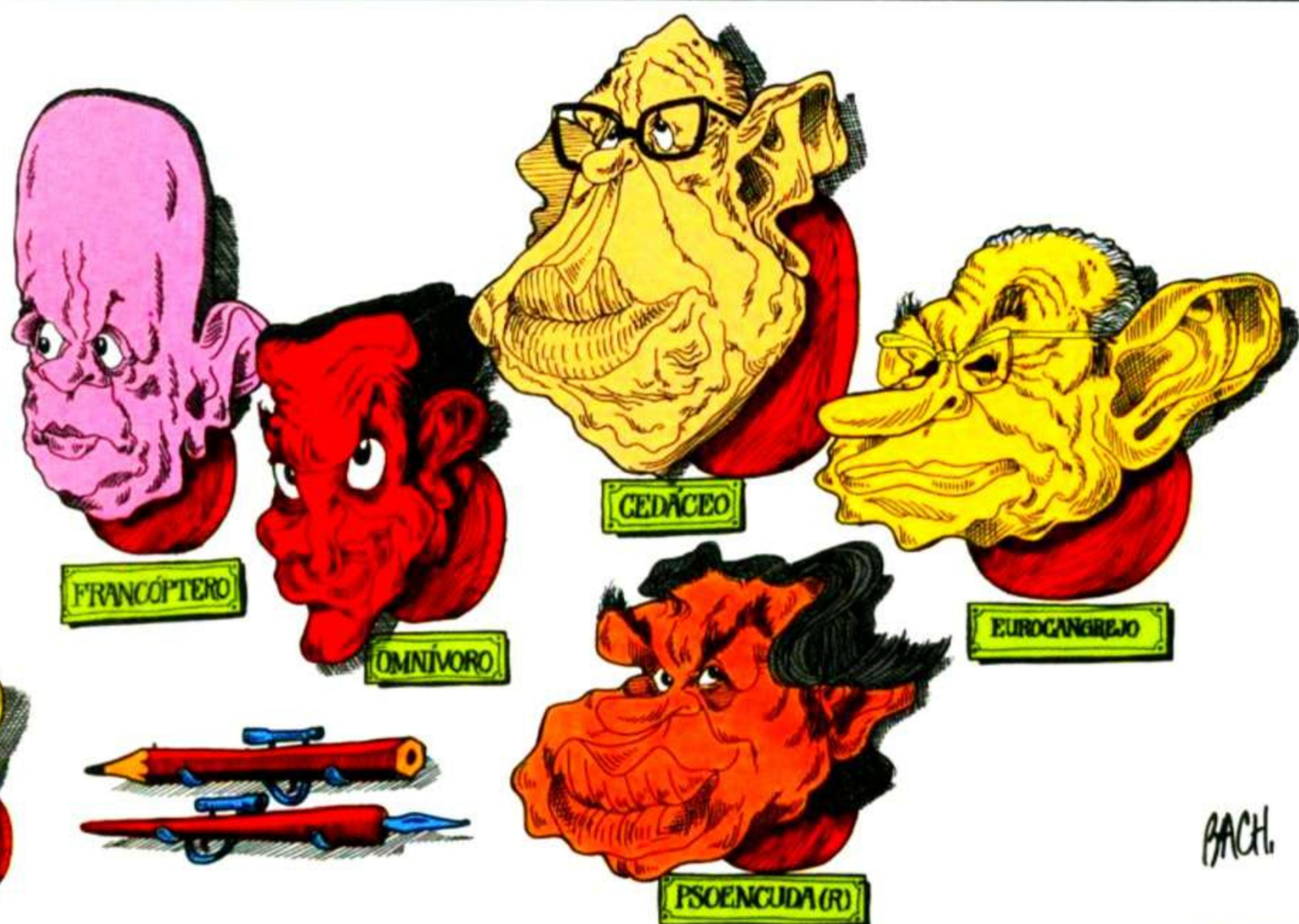


Rafael Wirth
Jaume Bach

100 bestias políticas

COLECCION
fábula





GARCÍA-TREVIJANO está negro

Salido de la cárcel, 76 días con gastos pagados, Antonio García-Trevijano inició el verano pasado con declaraciones a manta. Con el país más enredado que un ovillo, ha manifestado: «El Rey podría desenmascarar toda la situación.» Y esa llamada es muy valiosa, porque García-Trevijano no barre para casa. Don Antonio no es monárquico.

García-Trevijano, que tiene muchos enemigos y a Emilio Romero de la romería entre ellos, es amigo de don Juan Carlos, a quien conoció en Zaragoza en 1956. Posteriormente trató a don Juan y con ambos conserva muy buenas relaciones. Los contactos entre Antonio y su círculo se han visto acrecentados desde que abrió bufete de abogado en Madrid, uno de los despachos con más alto nivel de ingresos de España. García-Trevijano, hombre adinerado, nació en 1927 en Alhama de Granada. En la capital andaluza, y cuando estudiaba Bachillerato, militó ya en la oposición al franquismo. A nivel fáctico fue procesado porque ayudó a la constitución de la independencia de Guinea y asesoró al que iba a ser presidente, Macías. También fue el abogado del diario *Madrid*, punta de lanza contra el Régimen «in illo tempore». Últimamente fue detenido en marzo de 1976 cuando en su despacho fue presentada Coordinación Democrática; pasó casi un trimestre en Carabanchel y salió previa fianza de medio millón. Antonio es miembro del Grupo Independiente, ha sufrido muchas gubernativas, resultó herido en un atentado y es ejemplo de coherencia entre palabra y acción. Persona realista, no ha querido pactar con Fraga, a pesar de las propuestas deshonestas. Es decir, un liberal con sangre azul.